

Exquisitez

En la galería Arroyo, Arroyo 834, se exponen 27 óleos de **Alberto J. Trabucco** (1899-1991), acontecimiento excepcional pues el pintor nunca hizo en vida una muestra privada. Concurrente a los salones nacionales desde 1927, Gran Premio de Honor del Salón Nacional (1965), **Trabucco** fue hombre de vivir solitario y austero, ajeno a las posibles frivolidades de la vida artística, dedicado con ahínco y retiro monacal al perfeccionamiento de su obra de pintor y aun a la incorporación en sus cuadros de materiales nuevos, en busca del efecto perseguido. Así, en algunos de sus óleos parecen advertirse capas de caolín enriqueciendo el empaste, o aun esmaltes sintéticos exaltando algún rojo. Próximo en la imagen de su pintura a maestros como Renoir o Monet, o, entre nosotros, Gubellini, Soldi o el injustamente olvidado Arturo Gerardo Guastavino, **Trabucco** dibuja, raspa, pule, obtiene bellas y tersas superficies aporcelanadas, o bien empasta con opulencia y nivela con la espátula, obteniendo bellos efectos de oleaje en el estanque en que juegan unos niños que parecen salidos de un cuadro de Renoir.

Un artista exquisito y particularísimo, en suma, que constituye una especie de isla solitaria en la pintura argentina.

León Benarós